# ESPAÑOLES EN GUERRA

## LA GUERRA CIVIL EN 39 EPISODIOS

80.º ANIVERSARIO DEL FINAL DE LA GUERRA CIVIL

NUEVA EDICIÓN ACTUALIZADA

CARLOS GIL ANDRÉS

Ariel

Carlos Gil Andrés

# ESPAÑOLES EN GUERRA

La guerra civil en 39 episodios

*Ariel*

Primera edición en esta presentación: junio de 2019
Edición anterior: 2014

© 2014 y 2019, Carlos Gil Andrés

Derechos exclusivos de edición en español:
© Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Editorial Ariel es un sello editorial de Planeta, S. A.
www.ariel.es

ISBN: 978-84-344-2997-0
Depósito legal: B. 4.090-2019

Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

# Contenidos

Introducción *1*

01 La primavera de 1936 *4*
02 La conspiración militar *10*
03 El golpe de Estado *16*
04 La guerra de columnas *22*
05 Mola *28*
06 La Falange *34*
07 El Requeté *40*
08 Las milicias republicanas *46*
09 Federica Montseny *52*
10 La violencia en la retaguardia sublevada *58*
11 La violencia en la retaguardia republicana *64*
12 Días de revolución *70*
13 La Cruzada religiosa *76*
14 El Comité de No Intervención *82*
15 Alemania *88*
16 Italia *94*
17 Franco *100*
18 La URSS *106*
19 La batalla de Madrid *112*
20 Vicente Rojo *118*
21 Las Brigadas Internacionales *124*
22 Largo Caballero *130*
23 La guerra en campo abierto: Jarama y Guadalajara *136*
24 El Ejército franquista *142*
25 El Ejército Popular *148*
26 Azaña *154*
27 La movilización femenina *160*
28 El Estado franquista *166*
29 El Estado republicano *172*
30 El final del frente Norte *178*
31 La ofensiva republicana: Brunete y Belchite *184*
32 Cultura y propaganda *190*
33 La vida cotidiana en la retaguardia *196*
34 Vivir en las trincheras *202*
35 De Teruel al Mediterráneo *208*
36 Negrín *214*
37 El Ebro: la gran batalla *220*

**38 La caída de Cataluña** *226*
**39 El derrumbe de la República** *232*

**Epílogo. Después de la Victoria** *239*
**Comentario bibliográfico** *245*
**Índice onomástico** *247*
**Mapas** *259*

EPISODIO 1

# La primavera de 1936

La última etapa política de la Segunda República fue muy breve, apenas cinco meses, los que transcurrieron entre febrero y julio de 1936, entre el triunfo electoral del Frente Popular y la sublevación militar que desencadenó la guerra civil. Un período tan corto como intenso, complejo y conflictivo. La historiografía más seria ha desmontado el tópico de la «primavera trágica», la imagen del caos, la anarquía y la violencia descontrolada.

## CRONOLOGÍA

| 7 DE ENERO DE 1936 | 16 DE FEBRERO | 19 DE FEBRERO |
|---|---|---|
| Alcalá-Zamora firma el decreto de disolución de las Cortes. | Elecciones generales. Triunfo del Frente Popular. | Nuevo Gobierno presidido por Manuel Azaña. |

El 20 de febrero de 1936 Manuel Azaña presidió el primer consejo de ministros del nuevo Gobierno. Esa noche anotó en su diario su preocupación por los alborotos registrados en Andalucía y Levante, la sublevación de presos en una cárcel de Valencia y el incendio de una iglesia en Alicante: «Esto me fastidia. La irritación de las gentes va a desfogarse en iglesias y conventos, y resulta que el gobierno republicano nace, como en el 31, con chamusquinas. El resultado es deplorable. Parecen pagados por nuestros enemigos». La oleada de conflictos sociales y choques violentos de los meses siguientes condicionó, sin duda, la evolución política del régimen republicano. ¿La violencia política fue una antesala de la tragedia? ¿Un callejón sin salida hacia el conflicto bélico? ¿La guerra civil fue inevitable? Eso afirmaba la propaganda franquista. Un argumento para legitimar el golpe de Estado.

**La experiencia de la Segunda República.** El 14 de abril de 1931 la proclamación de la República llegó acompañada de un entusiasmo multitudinario. Los colores de la bandera republicana representaban el anhelo popular de una profunda transformación social y política. Así se recogía en la Constitución aprobada unos meses más tarde. España era «una República democrática de trabajadores de toda clase», basada en los principios de «libertad y justicia», con una amplia declaración de derechos civiles, políticos —incluido el voto de las mujeres— y sociales.

En los dos años siguientes la coalición gubernamental republicano-socialista dirigida por Manuel Azaña puso en marcha un ambicioso plan de reformas democráticas y sociales que pretendía abordar los problemas históricos del país: la mejora las condiciones de vida de los trabajadores, el acceso a la tierra de los campesinos, el impulso de la educación pública, la reorganización del Ejército y la separación

| 21 DE FEBRERO | 14 DE MARZO | 20 DE MARZO |
|---|---|---|
| Amnistía de presos políticos. | Detención y encarcelamiento de dirigentes falangistas. | Decreto que pone en marcha la Reforma Agraria. |

**«España se convirtió en un teatro de violencias y atropellos, abocado fatalmente a la guerra civil.»**

**José María Gil Robles,** *No fue posible la paz,* 1968.

de la Iglesia y el Estado. Demasiados conflictos heredados y demasiados obstáculos. Algunos externos, como los efectos negativos de la crisis económica internacional y el declive de las democracias europeas de entreguerras. Y otros internos, como la hostilidad de sectores dirigentes tradicionales y la jerarquía eclesiástica y militar o la vía revolucionaria emprendida por la CNT.

En las elecciones de noviembre de 1933 el desgaste del Gobierno y la división entre socialistas y republicanos favorecieron la victoria del Partido Radical de Alejandro Lerroux y de la CEDA de José María Gil Robles, capaz de movilizar a las masas católicas y los pequeños propietarios. El segundo bienio republicano se caracterizó por una gran inestabilidad política, con sucesivos gobiernos cada vez más orientados hacia la derecha. En octubre de 1934, la entrada de la CEDA en el gobierno fue la señal anunciada por los socialistas para convocar una huelga general revolucionaria que obtuvo un seguimiento desigual y dejó un saldo de más de un millar de muertos. Los gobiernos posteriores emprendieron una política represiva de las organizaciones de izquierdas y paralizaron el programa reformista republicano.

En diciembre de 1935 el presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, decidió la disolución de las Cortes. Comenzó una intensa y reñida campaña electoral que culminó el 16 de febrero de 1936 con el triunfo electoral del Frente Popular, una amplia coalición formada por los republicanos de izquierda, el PSOE y el PCE.

**El período del Frente Popular.** La última etapa de la República no estuvo dominada por el extremismo político, como muchas veces se

| 25 DE MARZO | 26 DE ABRIL | 1 DE MAYO |
|---|---|---|
| Ocupación y roturación masiva de fincas en Badajoz. | Elección de compromisarios para nombrar presidente de la República. | Manifestaciones obreras. Congreso Extraordinario de la CNT en Zaragoza. |

ha dicho, sino por la fragmentación y la debilidad institucional. Manuel Azaña recibió el poder en una situación muy comprometida, sin esperar a los plazos previstos por la ley, en medio de un escenario político y social muy inestable y conflictivo. Entre la presión popular de la calle y las voces que pedían la declaración del estado de guerra. Sus primeras medidas fueron la concesión de una amnistía que legalizara la liberación de los presos de octubre de 1934, que debían ser indemnizados y readmitidos en sus trabajos, la reanudación del Estatuto de Cataluña y la excarcelación de Companys, el presidente de la Generalitat.

El Gobierno de Azaña estaba formado solo por republicanos, igual que el de Santiago Casares Quiroga, cuando fue elegido presidente de la República. Y aunque la convivencia democrática no era fácil, con actitudes de intransigencia y exclusión, lo cierto es que el objetivo del programa político republicano, con un carácter claramente moderado, era retomar el reformismo del bienio 1931-1933. Volver a recorrer lo desandado y profundizar en el desarrollo de la legislación laboral, con el problema candente del paro obrero, y en la puesta en marcha de la reforma agraria.

**«La República es (...) un régimen de libertad democrática, impulsado por motivos de interés público y progreso social.»**

**Programa electoral del Frente Popular,** Madrid, 16 de enero de 1936.

Una oportunidad política que fue aprovechada por las organizaciones obreras para emprender una amplísima movilización reivindicativa que aceleró las reformas gubernativas y muchas veces las desbordó. En las ciudades se multiplicaron las huelgas y manifestaciones en demanda de nuevas bases de trabajo, salarios más altos y jornadas más cortas. En el campo las huelgas plantearon las condiciones de las labores de la cosecha y tuvieron un gran eco las invasiones, ocupacio-

**10 DE MAYO**

Azaña presidente de la República.

**13 DE MAYO**

Gobierno republicano de Casares Quiroga.

**29 DE MAYO**

Matanza de campesinos en Yeste, Albacete.

nes y roturaciones de tierras protagonizadas por jornaleros y yunteros. Pero la conflictividad social no era algo nuevo, no se diferenciaba demasiado de la producida en el período 1931-1933 y tampoco era un fenómeno generalizado en toda España. Las protestas sociales no respondían a un plan coordinado y dirigido, y mucho menos a una movilización de carácter insurreccional socialista, anarquista o comunista. No existía una amenaza revolucionaria en ciernes.

**La violencia política.** La gravedad de la violencia política y social registrada entre febrero y julio de 1936 no puede negarse. Abundaron las acciones anticlericales, las coacciones, los enfrentamientos armados y los atentados entre grupos de izquierda y de derecha, alentados muchas veces por la retórica agresiva de los dirigentes y la propaganda de uno y otro signo. Los estudios más serios han contabilizado más de doscientos conflictos sangrientos con al menos 350 víctimas mortales.

Pero las cifras globales de la violencia esconden una realidad más diversa, menos catastrofista y nada revolucionaria. La mayoría de las protestas tuvieron un carácter pacífico. Y si analizamos los ejecutores de la violencia, nos encontramos con que casi la mitad de las muertes fueron causadas por las propias fuerzas del orden público. Los asesinatos cometidos por militantes de izquierdas fueron algo más del 20 %, un porcentaje parecido a los imputables a los activistas de derechas, con un papel muy destacado de los falangistas. Si miramos la identidad política de las víctimas, más de la mitad eran trabajadores afiliados o vinculados a las organizaciones de izquierdas. Además, la violencia tuvo un carácter localista, y la mayoría de los enfrentamientos armados se produjeron entre grupos pequeños, sin coordinación. Los atentados y las represalias sangrientas que tuvieron lugar en las grandes ciudades, sobre todo en Madrid, fueron sobredimensionados en la prensa nacional y en los discursos de las Cortes.

El miedo al desorden revolucionario existía, fomentado por los medios de comunicación y las organizaciones conservadoras, y fue percibido como tal por una parte importante de la población. Pero lo que estaba en marcha no era un plan revolucionario, sino una cons-

| 11 DE JUNIO | 12 DE JULIO | 13 DE JULIO |
|---|---|---|
| Enfrentamientos de sindicalistas y socialistas en Málaga. | Asesinato del teniente de la Guardia de Asalto José Castillo. | Asesinato de José Calvo Sotelo. |

piración contrarrevolucionaria urdida antes de que empezaran los episodios violentos. Un golpe militar que provocó la guerra, un escenario radicalmente diferente que no era ni la continuación ni la consecuencia inevitable de la República.

**LA DEMOCRACIA REPUBLICANA**

¿Fue la Segunda República una auténtica democracia? Algunos políticos, escritores e historiadores niegan el carácter democrático de la Segunda República Española. Lo hacen a partir del concepto de democracia actual sin tener en cuenta que la cultura política de los españoles que vivieron hace 80 años no era la misma que la nuestra. Un anacronismo que no tiene en cuenta el carácter extremadamente frágil y problemático de todos los procesos de democratización vividos en la Europa de entreguerras, la época de la Gran Depresión económica, la del triunfo de los totalitarismos y las dictaduras autoritarias.

El proceso democrático abierto en 1931, con todos sus problemas, límites y carencias, ofreció un marco legal de derechos civiles, políticos y sociales sin precedentes en la historia de España. La Segunda República española fue un régimen conflictivo poblado de luces y de sombras, pero su destrucción fue una derrota para la causa de la democracia.

La idea en síntesis: la guerra no fue una tragedia inevitable provocada por el fracaso de la República.

EPISODIO 2

# La conspiración militar

Las armas contra las urnas. En febrero de 1936 algunos generales africanistas comenzaron a urdir la trama del golpe de Estado. A sus espaldas tenían una larga tradición militarista y pretoriana. A su alrededor, en las salas de banderas, muchos oficiales inquietos, decididos a secundar una sublevación para terminar con la República. Fuera de los cuarteles, por último, esperaban los apoyos sociales necesarios para que al movimiento contrarrevolucionario no le faltaran ni hombres ni dinero.

## CRONOLOGÍA

**17 DE FEBRERO DE 1936**

Goded y Franco tantean la declaración del estado de guerra.

**8 DE MARZO**

Formación en Madrid de una Junta de Generales golpistas.

**14 DE MARZO**

Encarcelamiento de José Antonio Primo de Rivera.

«Las circunstancias gravísimas por que atraviesa la Nación, debido a un pacto electoral que ha tenido como consecuencia inmediata que el Gobierno sea hecho prisionero de las organizaciones revolucionarias, llevan fatalmente a España a una situación caótica, que no existe otro medio de evitar que mediante la acción violenta.» Son las primeras líneas de la instrucción reservada número 1 redactada por el general Emilio Mola, el «Director» de la conspiración militar, a finales del mes de abril de 1936. Todos los elementos «amantes de la Patria» tenían «forzosamente que organizarse para la rebeldía». El objetivo era asegurar «el orden, la paz y la justicia». El resultado no fue la paz, sino una larga y cruenta guerra civil.

**El intervencionismo militar.** A lo largo de la historia contemporánea, el Ejército español mostró siempre muy poco respeto por la legalidad constitucional. Un claro rechazo a aceptar su subordinación frente al poder civil y una especial predisposición a la amenaza del uso de la fuerza o, directamente, a la sublevación violenta. Durante la época de la Restauración (1875-1923) cesaron los pronunciamientos militares, pero el Ejército conservó una clara autonomía política y se convirtió en el garante del régimen, con un recurso constante a la militarización del orden público. El *desastre* colonial de 1898 y los reveses sufridos en la guerra de Marruecos aumentaron el desprestigio de la institución castrense y el rencor de la elite militar hacia la clase política. La imposición de la Ley de Jurisdicciones, en 1906, o la creación de las Juntas de Defensa, en la crisis de 1917, testimoniaron la reaparición del intervencionismo militar. Un proceso que culminó en septiembre de 1923 con el golpe de Estado protagonizado por el general Primo de Rivera. La dictadura militar puso fin a la legalidad del sistema parlamentario liberal y terminó

| 20 DE ABRIL | 25 DE ABRIL | 31 DE MAYO |
|---|---|---|
| Por falta de apoyos, se suspende el golpe previsto para ese día. | Primera instrucción reservada del general Mola. | Mola firma tres nuevas directivas. |

**«Aquel que no está con nosotros está contra nosotros, y como enemigo será tratado.»**

**Emilio Mola,** Instrucción Reservada n.º 5, 20 de junio de 1936.

arrastrando en su caída a la monarquía de Alfonso XIII.

La Segunda República abordó la cuestión del militarismo como uno de los problemas pendientes de la sociedad española. Manuel Azaña emprendió una reforma militar que pretendía reducir y modernizar el Ejército y alejar a sus jefes de la política. Pero la mayoría de los cuadros de mando se mostraron muy pronto hostiles a un régimen republicano al que culpaban de la pérdida de su influencia social, sus privilegios corporativos y sus expectativas profesionales. Y también de la amenaza que para el orden y la unidad de España suponían el «separatismo» catalán y el «peligro bolchevique».

Los rumores sobre complots castrenses y tramas golpistas surgieron desde el primer momento. El primer paso al frente lo dio el general José Sanjurjo desde Sevilla, en agosto de 1932, al frente de una camarilla de militares monárquicos. El fracaso del golpe, después de algunos tiroteos y varias detenciones, no detuvo a los conspiradores. Se creó una organización clandestina, la Unión Militar Española (UME), con una extensa red de contactos que llegaba desde los estados mayores de Madrid hasta las guarniciones provinciales. En los círculos golpistas destacó el grupo de presión formado por los militares «africanistas», con experiencia de combate y unos valores compartidos basados en el nacionalismo extremo, la exaltación de la violencia y la creencia de que el Ejército era el guardián de la patria.

**La trama militar del golpe.** La primera reunión de la trama conspirativa que terminaría protagonizando el golpe de Estado tuvo lugar en Madrid, en el mes de enero de 1936, unas semanas antes de las elecciones generales. Los militares reunidos decidieron dar un golpe de Estado si triunfaba el Frente Popular, pero el general Goded, la cabeza más visible, desechó la idea por falta de apoyos y preparación. El 17

**11 DE JUNIO**

Franco pide un avión para salir de Canarias.

**24 DE JUNIO**

Directiva para el Ejército de Marruecos.

**1 DE JULIO**

Monárquicos españoles compran armas en Roma.

de febrero, ante la noticia del triunfo de las izquierdas, Goded y Franco tantearon la posibilidad de declarar el estado de guerra. El nuevo Gobierno de Azaña intentó desactivar la trama ordenando el alejamiento de Madrid de los generales que inspiraban menor confianza. Pero los traslados de Franco a Canarias, de Goded a Baleares o de Mola a Pamplona no lograron que los implicados desistieran de su propósito.

Los proyectos ideológicos de los conspiradores eran diversos: restaurar la monarquía de Alfonso XIII, proclamar al pretendiente carlista, imponer una dictadura militar o crear un Estado fascista. Pero todos compartían un objetivo común, cortar de raíz con el programa reformista republicano sancionado por la victoria electoral.

**«Sería loco el militar que al frente de su destino no estuviera dispuesto a sublevarse en favor de España y en contra de la anarquía.»**

**José Calvo Sotelo,** discurso en las Cortes, 16 de junio de 1936.

Después de varios encuentros más o menos improvisados, la reunión crucial tuvo lugar el 8 de marzo en Madrid, en el domicilio de un militante de la CEDA. Allí, con la presencia de Franco, a punto de partir a su nuevo destino, se acordó la formación de una Junta de Generales, encabezada por Sanjurjo, que se encontraba exiliado en Portugal, encargada de iniciar los preparativos de una sublevación militar. El 17 de abril la Junta de Generales decidió lanzar la rebelión tres días más tarde. Pero el golpe se aplazó por la falta de apoyos y, a partir de ese momento, fue Mola desde Pamplona quien asumió todo el protagonismo como «Director» de la conspiración.

El general Mola, con una gran libertad de movimientos, consiguió sumar a la trama a los generales Queipo de Llano y Cabanellas. Demostró una notable capacidad para movilizar a los contactos, recibir y transmitir instrucciones y cuidar hasta el último detalle. La red de

**5 DE JULIO**

Se alquila en el Reino Unido el avión *Dragon Rapide*.

**14 DE JULIO**

El *Dragon Rapide* llega a Gran Canaria.

**15 DE JULIO**

Acuerdo oficial de Mola con los carlistas.

la conspiración se extendió por toda España, con un apoyo decidido de los oficiales más jóvenes de la UME. En medio de un gran secreto, se organizaron juntas en todas las armas y cuerpos y los enlaces llegaron a todas las guarniciones y fuerzas de orden público. El plan de Mola se fue definiendo en una serie de documentos que concretaban la organización, los objetivos, los métodos y los fines de la rebelión. La conquista de Madrid, donde era difícil que inicialmente triunfase el golpe, se conseguiría con las columnas enviadas desde las guarniciones periféricas.

En el mes de junio, ante las dudas sobre el apoyo de las unidades peninsulares, Mola ordenó que las tropas de Marruecos en vez de permanecer «pasivas» cruzaran el Estrecho y se encaminaran también hacia Madrid. Este cambio estratégico tuvo unas consecuencias decisivas. Le confirió un protagonismo no esperado a Franco, quien, cuando llegara el momento, debía trasladarse desde Canarias a Tetuán para ponerse al frente de las unidades del Protectorado. Así lo habían acordado Mola y Franco en el mes de marzo. En junio, Franco pidió un avión para salir de las islas pero en las semanas siguientes actuó con mucha cautela. No dio su consentimiento oficial hasta el día 15 de julio, cuando la cuenta atrás ya estaba en marcha. El asesinato de Calvo Sotelo en Madrid, producido el 13 de julio, pudo influir en algunos indecisos, pero no cambió ni aceleró los planes del golpe. El lugar fijado para el estallido inicial era Melilla, cualquier día posterior al 15 de julio. Al final llegó la consigna con el día y la hora señalados, el 17 a las 17.

**LA TRAMA CIVIL**

Los conspiradores militares tuvieron muy claro, desde el principio, la conveniencia de contar con una sólida colaboración civil. No faltó quien se prestó a ello. Lo hizo, por supuesto, Falange Española. En el mes de mayo Mola entró en contacto con José Antonio Primo de Rivera, detenido desde el 14 de marzo, que comprometió el concurso de sus milicias. Lo hicieron también los carlistas, con la fuerza armada de los requetés, aunque las negociaciones con la Comunión Tradicionalista no finalizaron oficialmente hasta el 15 de julio. Y hay pruebas abundantes de la colaboración de empresarios y financieros, como Juan March, y

de militantes y dirigentes de otros grupos de derechas como Renovación Española, la CEDA o la Derecha Regional Valenciana, que aportaron hombres, contactos y recursos económicos. El apoyo de los monárquicos alfonsinos fue muy importante. Aseguraron la inhibición del Gobierno del Reino Unido y la colaboración armada de la Italia de Musolini y presentaron los conflictos sociales de la primavera de 1936 como el «estado de necesidad» que legitimaba una insurrección salvadora de España.

## La idea en síntesis: la conspiración militar empezó antes de los conflictos de la primavera de 1936.